

Descripción: para España.
Precio de 30 ejemplares: 2'10 pesetas
Trimestre 1'60
Número suelto 10 céntimos

REDENCION

Organo del Sindicato Unico de Trabajadores de Alcoy y portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

Redacción y Administración
SAN VICENTE, 14
No se devuelven los originales
De los firmados serán responsables sus autores

Hora suprema

En la eterna lucha entablada entre lo justo y lo injusto, preséntanse circunstancias especiales que favorecen de forma decisiva el objeto del combate...

El régimen capitalista sostiene contra nosotros, sus enemigos, una contienda férrea que le extenua por momentos. Agotadas sus energías en una ofensiva inoportuna y estéril, impulsada por su loca ambición y voraz egoísmo...

Tras del fracaso sufrido en su bestial acometida contra el sindicalismo, a quien no ha logrado inferir la mortal herida que deseaba, de quien no ha podido librarse...

Apenas se daba cuenta ya de su fracaso, cuando un nuevo enemigo surge impetuoso y aguerrido, dispuesto a ocasionarle nuevo y tremendo quebranto. Penosamente se defendía ya, cargado además con el pesado fardo de sus yerros y sus concupiscencias...

El descalabro es enorme, decisivo. Este nuevo combatiente que lucha por su dignidad, su libertad y su independencia, debe considerársele como nuestro mayor aliado.

Redobla sus esfuerzos el ya viejo y

jadeante régimen; pero su derrota es inminente. No importa que a este nuevo escollo muestre risiblemente y como último recurso desplantas farucos...

Sus aduladores ridículos, como plzpiretas miserables, si bien tratan de alentarle con hipócritas y manidas arengas, advierten ya su doloroso desastre, y en sus falsas e incoherentes prédicas reflejan el espasmo que precede a la catástrofe inevitable.

Es este el momento culminante que la ocasión nos depara generosa, momentos de trascendencia histórica que debemos aprovechar para nutrir nuestras filas un tanto dispersas y preparar el golpe definitivo que termine con este estado de cosas odiosas que se tambalea...

Es esta la hora culminante de apretarnos a nuestra ofensiva, a hacer un recuento de nuestras fuerzas y a intervenir en la más sublime de las luchas históricas de nuestro país desdichado.

La organización obrera revolucionaria debe lanzar el toque supremo de llamada. Que se tomen acuerdos directos y eficaces para llevar a efecto, aprovechando estas hermosas y únicas circunstancias...

Todos deben ponerse en marcha al primer grito; en guardia deben permanecer todos para responder al movimiento regenerador que debe iniciarse lo más pronto posible.

¡A reorganizarse! La explosión de sentimientos, por la acumulación de odios será enorme. Todos los crímenes perpetrados, todas las barbaries llevadas a efecto no han sido estériles.

Lo repetimos: Los momentos son culminantes, únicos, decisivos.... ¡A prepararse!

APOSTILLAS

Alguien ha dicho - creemos que Gannivet, con quien acabamos de platicar, in mente, un rato largo - que lo más difícil de hallar en todas las cosas, es el término medio. Y, por lo visto, así es.

Los comunistas que intentan ahora, con escasa fortuna ponerse en circulación queriendo salir de lo trágico que es la dominación capitalista, para caer en lo trágico-grotesco, que es la dictadura opresivamente llamada del proletariado.

Es natural. Esos ardientes juglares de la religión autoritaria, no conciben que el hombre pueda emanciparse de un yugo sin, ipso facto, someterse a otro de marchamo distinto.

No se han parado a pensar que en el camino a recorrer para ir del uno al otro, puede hallarse, se halla segura-

mente, la libertad. Ni les importa. Romperíanse la crisma tropezando con ella y seguirán impertérritos su marcha hacia el establecimiento del Poder nuevo. Han salido a cazar liebres y ni por Cristo clavado le tiran a una codorniz!

¿Antorcha de luz, ese comunismo? ¿Luminaria de ideal? ¿Escuela de santas rebeldías? ¿Trasunto de punzantes inquietudes del espíritu? ¿Volición renovadora?

Nada de esto. Es, simplemente, un esfuerzo digno de fines más nobles, para levantar la plataforma destinada a la nueva aristarquía. Esa aristarquía compuesta de advenedizos, de aventureros infatuados que pugnan por con-

vertirse en centro del Universo, cuyo principal merecimiento consiste en ser capaces de manejar el látigo.

Por eso sueñan con estrangular en el hombre aquellas ansias sagradas y eternas que obrando sobre él con la persistencia y la fuerza de un instinto genésico han sido centro-motor de todos los avances y de todas las conquistas en cada estado del progreso humano.

¿No es el deseo infrenable de romper todas las ligaduras el eje sobre que han girado, en el curso de la historia todos los movimientos populares?

Pero ellos en el mecanismo de los fenómenos sociales no ven otra cosa que «determinismos económicos» y «lucha de clases». Atribuyen un valor absoluto a esas fórmulas - de etiqueta marxista - y por los materialismos, ignoran los problemas morales a cuya solución está subordinado el porvenir del mundo.

Pretenden que el estómago sea la entraña viva de todas las cuestiones y principal resorte dinámico de las multitudes. Y es que tan pronto surge la más pequeña complicación de motivos ya se les ve andar a tientas y meter a cada paso la pezuña.

Mal que pese a todos los dioses mayores del comunismo autoritario, la

estómago. El estómago no es más que un detalle - tan importante como cualquiera, pero detalle al fin - de la cuestión.

Esos eruditos a la violeta que hablan por los codos, de los centristas, de los amarillos de Amsterdam, de los reconstrutores de Viena, despotricando contra todo eso que, junto con los anarquistas, constituye, a su juicio, la más tremenda plaga del subversivismo... de Estado, ignoran que los pueblos, agudamente meses de hambre a la revolución, mientras han creído que con ella conquistarían la libertad.

¿Ha ocurrido lo contrario alguna vez? ¿Cuándo y donde se ha visto al pueblo ofrecer un día, una hora, un minuto de servidumbre a la pitanza abundante? ¿Quién es capaz de concebir semejante aberración?

Solo pueden hacerle los que se obstinan en posibilitar el enlace de la libertad y el despotismo, que se repelen como el agua y el fuego y están empuñados en convencernos a toda costa, de que los fustazos de Lenin, de Trotsky o de Zinoviev, son menos flagelantes que los de Nicolás o Alejandro Romanoff.

CARTAS A MAGDALENA

LA RAZA DE LOS COCHINOS

A pesar de que tanto se ha sobado la historia, cada cual de los historiadores según sus sentimientos morales, o según sus sentimientos científicos, artísticos y biológicos, o según sus sentimientos monetarios, estos en mayor número, heme yo también de en hora mala y por tanto dispuesto a hacer de narrador de hechos históricos, rigurosamente exactos. Desde luego que este será uno de tantos puntos negros que saldrán en estas cartas, pero me consuela el pensar que no hay obra en el mundo que posea menos de dos puntos, y ello cuando se trata de los mejores autores. Mal de todas, consuelo de...

Recaredo, que fué un hombre que durante muchos años sostuvo que Dios tuvo en esencia y trino en personas era una superchería de los católicos, que estas personas no pudieron ser a un mismo tiempo Padre e Hijo y Espíritu Santo, de lo que resulta que el Padre y el Hijo serían de la misma edad, sin llevarse ni la diezmilésima parte de un segundo, al cabo de sus años también tuvo su punto negro. El, Recaredo, que defendió la ley de sucesión, por la que veía que el hijo tiene forzosamente que ser menor que el padre, según la teoría de Arrio, se convirtió al catolicismo manifestando que la verdad pura estaba en el Concilio de Nicea. Dime si es que este egregio rey visigodo no fué un punto más que filipino, cuando se pasó la vida dando liebre por gato, para atizar a última hora el gato, con unas

uñas que quitaron el hipo para siempre a sus contemporáneos, y que fijaron para siempre, también, la razón y la lógica católicas.

Pues, ¿y de Nerón, que diremos? ¿Hay algo en sus años de emperador que merezca mención? Dejando a un lado lo mucho que la fantasía humana ha dicho y con razón, dado lo infame que fué, y pasando por encima de cuanto es realmente cierto, por que no se puede hacer mención de todo en una simple carta, sacaremos uno de sus botones y por esta muestra puede suponerse ya toda su obra.

Nerón, como sabe todo el que haya leído un poco de historia, ordenó la muerte de Séneca. Con solo mentar el nombre del tristemente célebre yerno de Claudio Augusto, ya te habrás dado cuenta, de que una orden suya equivalía a una sentencia sin que valiera apelar para revisarla. Esta se cumplía al pie de la orden. - Ahora se dice letra - Y Séneca, el que a fuerza de trabajo supo alcanzar el pináculo de la inmortalidad, puso en práctica el encargo que por medio de Gracilo Silvano, el tribuno, recibió, y se «victimó».

Los motivos que pudo tener Nerón para ordenar al gran sabio que se matara él mismo, ciertamente no se saben. Cada historiador dice una cosa, y no es cosa o caso de que me meta yo ahora o averiguar quién tiene el secreto de este hecho trascendental; pero hay una frase del dicho Nerón que podemos dar

MUSAS ROJAS

LA MUERTE DEL POETA

I

La Puerta de la Tierra rechinó el mohoso gozne del águila audaz tragando el último ateteo. Callaron las campanas. Los ecos de su bronce no vibraron por los aires.—Era un poeta ateo.

II

La planta del POETA por el árido desierto marcó la noble huella de UNIVERSAL AMOR. ¡Y mudas las campanas negaronle al muerto los ecos de su bronce, su funeral clamor!

III

Sus CANTOS se tallaron en el nervio palpitante y el glóbulo inquieto de su vital carmín; y recogió en sus alas la voz de aquel gigante el huracán, que esparce, del mundo en el confin.

IV

La noche de los siglos la guarda en sus cendales. Remeda cada aurora el eco de su voz; fulgura entre los rayos del sol cuando a raudales colores y colores pintando va veloz.

V

Por los ámbitos del mundo del POETA la entraña vagando se adueña del infinito espacio; Y lleva de JUSTICIA un eco en la cabaña, y al DÉSPOTA recuerda lo frágil del palacio.

VI

Levanta tempestades y CANTA la bonanza, rompe ancestrales moldes y otros nuevos crea; ya airado se levanta cifrando la esperanza de la REDENCIÓN del PUEBLO, en la incendiaria TEA.

VII

En pos de la Tiranía, en que todo piero abrojos, tormento continuado, más que un vivir fué; ni el oro ni grandezas cegar pudo sus ojos; rindió oro y grandezas el temple de su FÉ.

VIII

QUIJOTE, cabalgando de la RAZÓN al lomo, tomó lanza y adarga, y de su IDEAL en pos, arremetió violento con todo el policromo de falsos estamentos, con leyes y con Dios.

IX

Tronchado, y no rendido, al violento embate, el águila rapante sus alas abatió; mas yerto, con sus CANTOS prosigue el GRAN COMBATE que en su corazón de atleta un día germinó.

X

Sobre la tierra oscura que guarda el GRAN TESORO que los bronceos negaron su funeral clamor, immaculada VIRGEN con los cabellos de oro al aura vagorosos, echó ayer una flor...

ROMÁN CORTÉS.

Valencia, cárcel celular, 1921.

En pos de la dicha

En esta sociedad malsana, carcomida, llena de lacayos sin pudor y sin vergüenza, llena de obstáculos que entorpecen la marcha ascendente del progreso, donde solamente impera el bandolerismo, la degeneración la barbarie, lo injusto, lo que está en pugna con la realidad, con la belleza, con la ética, donde se vé por doquier la mala intención, la poca dignidad, el poco respeto hacia los seres civilizados; en donde se experimenta a los caballeros de levita como mercan, con un oro robado, la conciencia, el alma honrada

para ponerla al de sus caprichos, de sus egoísmos perversos, de sus instintos más propios de antropófagos que de hombres civilizados, en donde solo existen desdichas, egoísmos y cosas que repugnan a todo hombre consciente, hay una brillante luz que como un sol ilumina a un gran núcleo de hombres que marchan bajo los hermosos rayos de la luz del día en pos de la dicha, en pos de lo desconocido, como pudéramos decir el «pais del oro». Allí es donde se dirigen; donde todo es alegría, luz, amor, fraternidad, igualdad.

Allí es donde se dirigen con una voluntad inquebrantable, con un espíritu

fuerte y generoso; con un corazón, le no de benevolencia y gratitud entre todos. Siguen, siguen su recto camino con una alegría inmensa como si a compás de sus pasos salieran unas voces de clarines que les dieran valor y fuerza para llegar al fin que persiguen. A mitad del camino caen algunos muertos. Pero no retroceden, siguen con más ardor y entusiasmo en su cruenta lucha, dispuestos a vencer a cuantos obstáculos se anteponen al paso leal de estos bravos luchadores de la verdad.

No tienen miedo a la muerte; por que saben que al perder sus generosas vidas la pierden por dar luz, por dar vida a un ideal grande, bello y humano. Y el dejar de existir por un ideal sublime, es morir con dicha; y para ellos la muerte es gloria!

Muchas dificultades encuentran al paso para seguir armónicamente por el camino de la dicha. ¡Tantas! que les es imposible continuar en su fervorosa marcha si primeramente no quitan de en medio aquellos abrojos espinosos que les imposibilita el poder dar un paso más allá. Pero ellos, indudablemente, como campeones que saben luchar y desafiar la muerte, se deciden a dar la batalla para ver si pueden abrir paso y continuar por sus caminos en busca de la verdad y la dicha.

Y no cabe duda, tarde o temprano, estos hombres que marchan por los rectos senderos en busca de la dicha, iluminados por la brillante y clara capa del sol, hermosa por su color de oro real, por fin, darán con ella, con la dicha, madre de la felicidad de la vida. ¡Hay el día que sea encontrada la dicha! Pobre de este mundo, como será, arriado al fuerte bloque de la realidad, cómo esta trágica situación y este cúmulo de desdichas imperantes, tales como reyes, príncipes, gobernros, jesuitas empedernidos, políticos farsantes y toda la restante gente de mala calaña, cómo rodarán por el suelo e irán a empujos de la fuerte y furiosa ira de la sangre que ellos mismos han hecho derramar.

Y luego, cuando en la terrible lucha hayan perecido todos los malvados responsables de esta situación tan degradante y de esta vida llena de estragos y amarguras, entre las ruinas y escombros del mundo destruido, renacerá una nueva luz y tras de ella la humanidad floreciente que será la que registrá y convivirá en completa armonía entre todos sus semejantes, y será la que gozará de la vida verdadera, del amor, de la belleza, de la dicha.

J. P. SEGUI.

¡Hermoso ejemplo!

El vandalismo de los Estados ha sido siempre el freno tiránico de la evolución biológica y social de la humanidad. El despotismo que entraña el principio de autoridad ha coartado la libertad individual y colectiva, que es la dinámica propulsora de todo desarrollo.

Por otra parte las religiones en sus luchas raciales han determinado el decaimiento y la abyección de edades florecientes en que la ciencia, el arte y la industria mostraban sus esplendores.

Ellas han sido las que han determinado esas guerras fratricidas de que nos habla la historia, en las que perecieron,

por cierta, si es que creemos en la sucesión de los hechos como consecuencia de la trasmisión de la herencia. Los gobiernos que venimos padeciendo son la prueba más convincente que podemos argüir para demostrar la certitud de la ley de sucesión, de la ley de herencia o trasmisión, y de la frase del gran cochino: «Al maestro, cuchillada». Y Séneca, después de hacer testamento y despedirse de los amigos, se abrió las venas, se metió en el baño y se tomó un veneno, tres elementos combinados que creo son suficientes para liquidar un hombre honrado, su existencia.

Esto, en la historia de Nerón, me parece que no es un punto negro, sino un puntarraco sin luz. Y de estos los tiene a porrillo, como los gobernantes de hoy que, si no matan u ordenan matar en la forma que Nerón, el caso Ferrer y el horror que tienen a la enseñanza, confirman que la sangre corre a través de los siglos y que la raza vive.

Cerraremos esta misiva con el gran pulpo Hellogábalo.

Basiano Antonio, conocido más por Hellogábalo, fué otro emperador, con toda la barba, de Roma. A los trece años le pusieron este mote, cuando lo consagraron gran sacerdote del templo del Sol, en Mesa. Sus contemporáneos le regalaban otros nombres tan chocantes como Avito, Vasio, Asirio, Sardánapalo y Tiberiano, y cuando harto ya de ser hombre se hizo mujer, tomó el nombre de Basiana. Aunque te parezca mentira, válido de su inmensa autoridad, se hizo reconocer como mujer, después de tener seis esposas y millares de concubinas, casándose con un gladiador llamado Hierades y se hizo reconocer de aquel pueblo corrompido

de ramera, dice Nietzsche—en calidad de Reina y Señora. Con esto queda dicho todo acerca de Hellogábalo.

Hellogábalo murió como han muerto muchos emperadores, reyes y presidentes; asesinado.—Aquí pudéramos decir o escribir ajusticiado, pero no quiero, para evitar suspicacias en los hombres encargados en la administración de justicia.—A los tres años, nueve meses y cuatro días, cito mirando las efemérides del humorista Luis de Oteyza, sublevados los pretorianos contra el monstruo, se metió en un retrete, en donde le encontraron, y cerrándole la puerta lo dejaron allí por entender que era la mejor muerte que le podían dar a tío tan puercoco: ¿Así murió Hellogábalo? Yo creo que no, cuando veo en el mundo ciertas autoridades. Si te he de decir verdad, la manera de administrar la hacienda y la escuela y la ley, me dá la sensación, no dejando atrás la falta de criterio en nuestros intelectuales, que la raza de los Rejaredos, de los Neronés y de los Hellogábalos aún no se ha extinguido y que a lo que se ve, aún coleará para desdicha de los que nos han de suceder. La raza de los cochinos, o de los puntos, aún está de pié.

JUAN GALLEGO CRESPO.

Cárcel de Valencia y Julio 921.

¿Para qué vivir en perpétua intranquilidad, en consecuente perturbación cuando la Naturaleza nos ofrece amor y vida por doquier, felicidad y armonía por todas partes?

razas enteras fundos con progreso.

Ellas han obras inme hombre cre religiosa años la ma nidad hacla, muestra anatema a España, a la historia tas monstru expulsado de muerte todos los los que pu tan Jacóni más odlo

La pen to a darse adecuada étnica y evolución haber con de mal en la neuros

Ella qu rezagada borea, ha da por la te civiliz inculco, tarlinesco ra. Cuan por civili barbaris céntricas asesina que pasr esta naci ción y p otras ger dentro d doras d nosotros nefasta

Nos r y toscó, sabihon le rodea por apre consider empobre intentar que par

Un p de lleva barbaris conquis no tiene titucion malvado ralidad la nues que def base pr grande para no

No s pueda rroldo estofa odiosa mayor nquest vlar al de nue catami

SALVAJADAS A GRANEL

LA OTRA GUERRA

Dos guerras existen en esta nación: una allende el Estrecho, la otra es en Barcelona, Valencia y en toda España. Puesto que no se nos permite hablar de la primera, hablemos, pues, de la segunda.

Más de dos años que la burguesía y todos los parásitos confabulados, declararon al proletariado español la más monstruosa, cruel e inhumana de todas las guerras. Es la guerra sin cuartel, declarada a la libertad y al progreso por unos buitres que se enriquecieron a fuerza de robar al ajeno, y no les fué muy difícil hallar en la letrina social, engendros de lupanar que secundaran su horroroso intento y asesinaran a honrados obreros por un miserable sueldo, a fin de afianzar su propiedad robada.

Es esta la más horrible de las guerras. Es la guerra al pensamiento, al derecho del hombre que proclamaron los siglos en sus luchas sangrientas.

Son el acecho constante, el disparo traidor, la puñalada por la espalda, las armas innobles que se esgrimen contra el trabajador honrado que abriga en su alma la luz del porvenir.

Es el secuestro en inmundas mazmorras de todos los hombres que supieron poner muy alto un ideal pietórico de amor y justicia.

Quien manda este ejército de reptiles, de topes asquerosos que matan a la sombra mientras acarician las pesetas que por ello reciben, es ese energúmeno elevado al sitial macabro que las bayonetas sostienen...

¡Tengámosle en cuenta!

RUEDA DEPORTADO

Cuanto anunciábamos al dar a conocer la injusta encarcelación de este compañero, se va confirmando. Hace ya unos quince días que este compañero fué sacado de la cárcel para llevarlo en conducción por esas carreteras de polvo ardiente y extenuante. Se pretende matarle de fatiga y cansancio; acabar con su existencia en el horrible tormento del andar constante, conducido y amarrado.

No hemos vuelto a tener noticias de él. No sabemos qué habrá sido de este mártir, a quien los dolores morales deben tenerle acojonado ¿Se le aplicará la ley de fugas? Nada extrañaríamos de esos bultres.

Al compañero Rueda se le ha enredado en un proceso, del cual, él mismo no sabe ni una palabra. Pero hay un monstruo funcionario encargado de perderle, y trama la más tenebrosa emboscada con el fin de que el amigo Rueda, modelo de bondad y abnegación por la causa de las reivindicaciones obreras, dé con su cuerpo en la cárcel definitivamente, o pague con su vida, abatido por los sufrimientos y las injusticias.

Después de horrible cautiverio en que la reacción negra y sangrienta habíale tendido en Valencia sus odiosas garras, sufre de nuevo las iras de ese poder despótico que le persigue en la sombra por su actuación enérgica y digna en favor de los oprimidos.

Sus pequeñuelos quedan de nuevo abandonados por obra y gracia de esa justicia histórica que tantas infamias comete.

OTRA POLACADA

El sábado último, fué apaleado brutalmente, mientras se le llevaba a la Jefatura de Policía, nuestro compañero Emillio Albers.

Ya va siendo hora de que los obreros de esta ciudad emprendamos una enérgica campaña, a fin de evitar en lo sucesivo estas salvajadas a que se entregan continuamente individuos pertenecientes al cuerpo de policía y personalidades de instituciones armadas, que atropellan la ley y el respeto, dando muestras de ser unos bestializados, no obstante pasar por personas decentes.

Son ya muchas las veces que se apalea a los militantes de la organización, sin más motivo que el capricho de un café revestido de autoridad. Y esto, no estamos dispuestos a tolerarlo por más tiempo.

Debemos iniciar una formidable campaña contra los que diciéndose representantes de la ley son los primeros en pisotearla y escarnecerla.

Todos los que transitaban por la calle el sábado último, son testigos del proceder estúpido de los agentes de policía que apaleaban brutalmente al compañero Albers.

No sabemos qué motivos puedan tener éstos para apalea tan bestialmente, ni creemos que pueda haber motivo alguno que justifique estos atropellos incalificables.

Después de la tremenda paliza, este compañero ha estado en la cárcel sometido a proceso, cuando los que debieran ser procesados, son los energúmenos que apalearon tan bárbaramente a un obrero indefenso.

Reconoció por el médico el compañero Albers, ha declarado que los efectos del apaleamiento son leves. Pero nosotros que sabemos la forma en que se llevó a cabo acompañado de palabras insultantes, sabemos que el estado de éste, es grave.

Por deber de conciencia, por dignidad de hombres, debemos arremeter contra estas infamias incalificables. Se impone una viva protesta, contra los que de forma tan bárbara tratan de perturbar la tranquilidad pública.

Para ello, reclamamos la atención de todo el pueblo que sienta como nosotros indignación por este proceder canálesco.

JAIMÉ EL HURANO.

razas enteras, sepultando con ellas profundos conocimientos, fuentes de todo progreso.

Éstas han sido las que han destruido obras inmensas que la inteligencia del hombre creó. La vorágine imperialista y religiosa, ha retrasado en más de mil años la marcha ascendente de la humanidad hacia la perfección. Roma, Grecia, muestran en sus vestigios el eterno anatema a la cruz y la espada.

España, en tiempos de Felipe III, dió a la historia una página indeleble de estas monstruosidades. En 1609, fueron expulsados de la península, bajo pena de muerte y en el término de tres días, todos los moriscos, sin más bienes que los que pudieran llevar consigo. Con tan lacónicas palabras, que reflejan el más odioso despotismo, decretóse lo

que habla de originar tantos males, tantos sufrimientos y penalidades a seres laboriosos e inteligentes, por el simple hecho de no comulgar en un cristianismo corrupto progenitor de tantas crueldades.

Después de saquearles y tratar de abusar de sus mujeres, que ocasionó por parte de éstos algunas represalias, fueron expulsados en espantoso cuadro de miseria más de un millón de moros, y con ellos se fueron la industria y la agricultura base de la riqueza del país.

Hé aquí la obra nefasta y destructora de la religión y los gobiernos. ¡Siempre la humanidad defendiéndose de los zarzapos destructores de los leopardos sangrientos denominados Iglesia y Estado!

La neurosis de la guerra

La península Ibérica que jamás acertó a darse una constitución política, ni adecuada a su morfología o estructura étnica y social, ni de acuerdo con la evolución de la edad moderna, parece haber contraído, como enfermo que va de mal en peor, una nueva enfermedad: la neurosis de la guerra.

Ella que ha quedado ridiculamente rezagada en esta edad novísima que alborea, hasta el punto de ser considerada por las demás naciones medianamente civilizadas como un país mediocre e inculto, pretende, en sus arrebatos tarfariñoscos, ejercer de nación civilizada. Cuando tiene en sus dominios tanto por civilizar, tantos analfabetos, tanto barbarismo; cuando en las calles más céntricas de sus principales ciudades se asesina a los hombres con una frialdad que pasaría al peor de los salvajes, esta nación en completa descomposición y pauperismo, trata de llevar, a otras gentes que admirablemente viven dentro de su natural rudeza, desconocedoras de estas luchas intestinas que a nosotros nos agobian, su aparatosa y nefasta civilización.

Nos reíríamos de un petulante, idiota y toco, que pretendiera con aires de sabihondo ridículo, educar a quienes le rodeasen, cuando a él le falta tanto por aprender. En el mismo caso, pues, consideramos a esta nación pusilánime, empobrecida moral y materialmente, al intentar llevar allende el Estrecho lo que para sí necesita y no tiene.

Un país en estas condiciones no puede llevar a otros sino hambre, miseria y barbarismo. Es una locura pretender conquistar territorios, cuyas gentes, si no tienen un enmarañado artificio constitucional incubador de truchimanes y malvados, tienen por otra parte una moralidad civil quizás muy por encima de la nuestra, y, sobre todo, una dignidad que defienden, una vitalidad enérgica, base propulsora y dinámica de todo engrandecimiento, que bien quisiéramos para nosotros.

No se concibe pues, con qué derecho pueda ejercer de civilizador un país corroido por una eterna política de baja estofa y escarceo, por una pléyade odiosa de rúbulas y místicos, cuando el mayor gesto patriótico y civilizador de nuestro suelo, debería consistir en enviar al frente de batalla a la torpe casta de nuestros politicians deslumbrados y calamitosos, con sus hijos, yernos, de-

dos y demás escoria de sacamuelas parlamentarios.

¿Qué protección puede dispensar una nación en estas condiciones? Económicamente, moralmente, bien pudiéramos aprender algo de estos nuestros protegidos. Y acaso, acaso, socialmente, estén los rifeños con más condiciones de observar una honda palingenesis, que nosotros, bien se vé, nos hallamos imposibilitados a realizar dentro del régimen capitalista.

Pero nada de todo esto se tuvo en cuenta en los Tratados de Algeciras y Cartagena. Las oligarquías plutocráticas que en estos atestados toman parte no reparan en ello. Se atiende exclusivamente al interés bursátil y rapáz, a la sed de dominio y hegemonía desmedida, sin contar para nada con la voluntad de aquellos quienes por obra y gracia de estos acuerdos han de ser sometidos al yugo.

Además, no han de ser ellos, los dictadores, quienes han de exponer sus pechos para llevar a efecto sus descalabros. Es el paria, es ese ser insignificante que produce sus riquezas, que les hace millonarios sudando en el taller, en la mina, en el campo, quien ha de sacrificarse, quien ha de morir en el campo de batalla atravesado por las balas de los que dignamente defienden su libertad de la tiranía disfrazada de civilización, y de las gabelas extenuadoras, disfrazadas de proteccionismo.

Todo este plan de devastación y exterminio, que solo los exentos de peligro pueden abrigar en sus mentes enfermizas y alocadas, es seguido de esa proxeneta infame que sarcásticamente llámase la palanca de la educación: la prensa burguesa. Prostituta vil, mercenaria estúpida que vende su cuerpo y su cerebro como ruin mercancía. En ella pululan todo lo más podrido y pestilente de esta sociedad corrupta, petulant y sabuesos asquerosos a quienes no importa la humanidad en peso más que sus apetitos despreciables.

ALBA ROJA.

Este número ha sido revisado por la censura

CARTA ABIERTA

Para el Ministro de la Gobernación

Cotidianamente, estamos observando los diversos fenómenos que se derivan del régimen de excepción a que estamos sometidos y en verdad, no sabemos cómo calificar, no solamente la intracción y vulneración de las leyes por parte de los mismos gobernantes, sino la actuación del gobernador civil señor Blasco, con respecto a los presos gubernativos que yacen en la Cárcel Modelo desde largo tiempo.

Nadie puede explicarse, cómo es posible retener en la prisión a honrados trabajadores, que tras de no haber cometido delito alguno, preténdese encarcelarlos en procesos tan fantásticos y absurdos, que luego han de ser absueltos por los tribunales, por no encontrar materia punible para el castigo.

Existen otros, simplemente militantes de las organizaciones obreras, que por una equivocación o infundada sospecha, purgan la torpeza e incapacidad de las autoridades con unos cuantos meses de prisión, olvidándose en su purgatorio como si tales hombres no existieran.

¿Qué motivos puede haber que induzcan al gobernador a proceder de forma tan injusta?

En Valencia y su región no sucede nada. No acaece ningún hecho que suscitar pudiese alteramiento del orden y la anomalía en la región valenciana.

Ahora bien; si observamos la actuación política seguida por gobernadores de otras provincias, que, diariamente ponen en libertad a muchos presos gubernativos, aumenta cada vez más nuestro dolor y extrañeza, a hechos tan insólitos como el del gobernador señor Blasco, al no preocuparse con la actividad o interés de sus colegas; precisamente, por que, cuando alguien es puesto en libertad, es por carencia material de pruebas acusadoras, que recaigan sobre los presos sociales, y en esta disyuntiva se encuentran los de Valencia, sin merecer siquiera la consideración de las autoridades para recobrar la tan ansiada libertad, que desde há tiempo perdimos.

Más aún; para demostrar a la opinión liberal, consciente de sus derechos, la política torpe e insegura de la primera autoridad civil de esta provincia, pondremos de manifiesto el atropello que comió con dos patronos, que fueran a pedirle la ex-carcelación de un obrero y por toda contestación y cumplimiento que impone la cortesía, los detuvo y encarceló por cometer la monstruosidad de pedir la reparación injusta hecha a un trabajador digno y honrado.

Tenemos el atrevimiento de publicar estas anomalías que suceden en Valencia, porque en la campaña iniciada en la prensa local no ha bastado a las autoridades para salir de su negligencia, o apatía indiferente, y por esto, recurrimos a la opinión.

Decimos esto, además, por que leyendo asiduamente las declaraciones del señor Bugallal hechas a la prensa, mostraba su extrañeza al manifestarle los periodistas que algunos gobernadores siguen una política represiva en todo su extremo; «deportaciones, detenciones arbitrarias y prolongadas, etc., etc.»

El Sr. Bugallal ha dicho repetidas ve-

ces que, a excepción de Barcelona, Valencia, Zaragoza y Madrid en todo el resto de la nación reina tranquilidad y orden.

¿Se ha informado bien el Sr. Ministro de la Gobernación de la situación social en Valencia?

Nosotros creemos que no. Por ello le requerimos modestamente se informe detalladamente de la situación en la región valenciana y le demostrará elocuente, la inverosimilitud de todas las noticias, que propanan las autoridades locales que tienen marcado interés en justificar lo injustificable.

Entérese bien, y la veracidad de lo que anotamos, superará a todas las noticias grandiosamente falaces y tendenciosas.

Como hecho saliente del olvido en que permanecen los presos gubernativos de la cárcel de Valencia es que en ella están detenidos tres obreros de Barcelona, y uno de Zaragoza, llevados aquí de conducción en el mes de Marzo y aún no se han dignado comunicarlos a qué obedece su encarcelamiento.

¿Es hora ya, de que se atiendan todas las justas reclamaciones que, en el nombre del derecho y de la justicia demandan los víctimas del régimen excepcional?

Por los presos gubernativos sociales.—José Lorenzo, Manuel Jimenez, Domingo Talón, Francisco Martínez, Rafael Falá, Enrique Grifol, Miguel Sebastián, Juan Ribes, Martín Delgado, Salvador Carriena, G. Jover, Ramón Díaz, Enrique Martínez, Manuel López, Tomás Quiles, Eduardo Ibañez, José Company, Eduardo Gasco, Clemente Martínez, Marcos Villar, Manuel Aroca, Vicente Bono, Enrique Salvá, Jaime Jofre, Domingo Bonet, Angel Sanz, Juan Plu, Angel Cardona y Nicolás Serrano.

Cárcel Modelo de Valencia 2 a 021.

DE JUMILLA

¡Campesino... oye!

¿No habeis visto ese ejército de segadores, que avanza hoz en ristre? Son la legión honrosa que lleva en sus bronceas frentes el simbolo de la fecundidad, de lo más útil y generoso que existe en esta humanidad podrida. Son los gladiadores del trabajo; en sus cuerpos enjutos y tostados por los rayos caniculares de Helios, abrigan la convicción del deber social, de la misión augusta como elemento indispensable a todo conjunto humano. Es la abeja racional que desempeña el más elemental papel en la vida de los hombres.

Pero en su existencia plagado de sufrimientos y sinsabores, de hondas amarguras aportadas por la rudeza y la fatiga del trabajo cotidiano, no advierte todo el trascendental valor de su obra.

No alcanza a comprender la influencia poderosísima, determinante de su labor, en la vida económica de la sociedad, base y sostén principal de todo desenvolvimiento social.

Oye pues, campesino: Esa tierra fecunda, poderosamente fértil, que tú labras, quedaría completamente estéril e improductiva con solo tú cruzarte de brazos. Tu trabajo es la palanca poderosa de la vida.

Produces generosamente, sin que en tu pecho noble y sincero entre la duda de que algo de lo que tú arrancas a la tierra con tu penosa tarea te pertenece a ti y a los tuyos y no al patrón haragán que lo acaparan y se enriquece a tu costa.

Te resignas al odioso e insuficiente salario que te dan como limosna, sin ver que ese jornal mezquino no representa ni la centésima parte del valor real de tu producto; que envejeces apresuradamente con el abrumador trabajo que realizas desde el alba al crepúsculo, y que, ya viejo cuando tus energías queden extinguidas, derramadas sobre el surco, cuando tu físico quede ex-

hausto y maltrecho, serás apartado como una piltrafa, como un pingajo, serás sustituido por un joven robusto que preste nuevas energías que faciliten el mayor enriquecimiento del explotador inhumano.

¿Qué de sinsabores te esperan después, cuando ya achacosos y caducos, puedas alquilar tus brazos! Tu salario insuficiente, no te habrá permitido ahorrar ni un solo recurso para sostenerte, tu vida, mientras el que en tu juventud te explotó por su cuenta se habrá enriquecido y disfrutará opulento lo que tí te pertenece. Puedes figurarte las amarguras que te esperan.

¿No se rebela tu ánimo? ¿no empiezas indignado y crispas los nervios apretando la hoz que llevas en tus manos?

¡Sindicáte obrero campesino, con tus compañeros! Acude al Sindicato, forma parte de la numerosa falange que exige y lucha por imponer su respeto y su dignidad como obrero útil, a la par que laboran el advenimiento de la sociedad justa e igualitaria que acabe con los privilegios odiosos, germen de injusticias y crímenes.

S. L.

Recaudación a favor del compañero EUSEBIO C. CARBÓ

Suma anterior 487'00 ptas.
Cuatro ácratas de Trafalgar, 8 ptas.
M. Barrachina, 0'50; J. Porta, 0'50;
F. Segura, 0'50; Un poeta anarquista,
1 peseta.—Total 10'50 ptas.

Total recaudado 497'50

Hemos recibido además 115 francos, cuya lista publicamos a continuación. Estas cantidades han sido enviadas al compañero Eusebio C. Carbó. Queda cerrada la suscripción.

DESDE SERVIAN (Francia)

V. Caballer, 10 francos; J. Calvet, 5; T. Calvet, 5; J. Safont, 5; F. Jago, 5; G. Jago, 5; L. Jago, 5; V. Melego, 5; J. Porcar, 5; F. Artola, 5; Un amigo, 5; J. Caballer, 5; Otro, 1'00; R. Valero, 5; Bessan, 2; Alegre, 3; Tortajada, 1; Monrubio, 5; Sorribas, 2'50; Pertusa, 5; Solanas, 3; Martínez, 1; Lorcaa, 1; Qll, 2; Mateu, 3; Torregrosa, 1; J. Porcar, 5; Domingo, 4; R. Andrés, 5.—Total, 115 francos.—El recaudador, V. Caballer.

NOTA: Las cien pesetas aparecidas en el número anterior como donadas por la Comarcal de Aleira, son de la de Chiva

Conviene hacer constar además, que esta cantidad no fué admitida hasta tanto no se averiguó del Comité de la Regional, que esta Comarcal estaba al corriente de la cotización confederal y de sus deberes para con la organización, y que por lo tanto, nada se oponía a que se hiciera este donativo.

La Redacción.

Correspondencia Administrativa

Eliche, A. Ll.—Recibidos 6'30 ptas. Aduadas al 25.

Ontur, A. D.—Recibidas 5 pesetas, adeudas 1'50 con el número 25.

Ibi, F. P.—Recibidas 3'20 ptas. para suscripción.

Hérault, V. C.—Recibidos 5 francos para suscripción.

Aspe, M. B.—Recibidas 10'50 ptas., pagado el 25.

Carcagente, R. A.—Recibidas 3 pesetas, adeudas con el 25, 5'40 ptas. Tenemos 2 glos más de esa, esperamos se nos diga para quien son.

El de 50 ptas. aún no lo hemos recibido.

Trafalgar, Ferrandiz.—Recibidas 8 pesetas pro Carbó. Conforme con lo que nos dice.

IMPRESA «PRATERNIDAD»

Por los presos

Hemos de hacer un supremo esfuerzo, si queremos que nuestros presos no perezcan de la manera más ignominiosa, roídos por la miseria y la desesperación que les proporcionan nuestro abandono y la represión bestial que les enterró en vida.

Con el fin de minorar en parte las privaciones a que se hallan sometidos, hemos puesto en práctica la edición de un libro de poesías del camara Román Cortés, preso en la cárcel de Valencia. El beneficio líquido será destinado a los presos sociales de esta cárcel, sin distinción de anarquistas, sindicalistas, comunistas y socialistas.

Este libro constituirá un precioso tomo primorosamente editado, cuya utilidad no creemos necesario señalar. Formará un dechado de buen gusto por su impresión, a la par que un compendio de la poesía rebelde que enriquecerá nuestro campo literario.

No decimos más: ¡Es por los presos!

Del apoyo que a esta empresa presten todos los compañeros, los Sindicatos y entidades progresivas, depende el éxito de la misma, y que nuestros hermanos secuestrados injustamente, hallen de nuestra parte un lenitivo generoso que mitigue un tanto sus penas.

El precio será de 2 pesetas, sin descuento alguno.

Donativos y anticipaciones de cantidades para llevar a buen éxito esta obra, pueden remitirse a esta Administración, San Vicente, 14.

Se ruega la reproducción a toda la prensa obrera.

ADVERTENCIA: La censura, que fué establecida exclusivamente para las noticias referentes a la campaña de Marruecos se aplica, por lo visto, con arreglo al criterio de quien la ejerce en cada localidad.

Con nosotros, se ha permitido la señora Celestina tacharnos lo que a todas horas publica la prensa burguesa.

Esperamos que nuestros lectores perdonarán las deficiencias de este número, ocasionadas por dicha causa.